

Los modos de la lectura digital

José Antonio Millán

Este capítulo aborda una práctica de importancia creciente: la lectura de textos digitales. Desde el profesional que descarga de Internet e imprime un artículo, al adolescente que visita un foro, el profesor que consulta una obra en la Web o el viajero que entretiene sus ocios con una novela en un *e-book*, todos están practicando lecturas que tiene en común el origen digital del texto, su consumo en un soporte digital, o ambas cosas.

Una precisión metodológica

Los estudios sobre lectura de materiales de la Web en la pantalla de un ordenador (que es *la* lectura digital por antonomasia) no son muy alentadores. Según un reciente informe de CIBER [2008], los usuarios académicos de los sistemas de información en red son «promiscuos, diversos y volátiles» [pág. 9]:

la mayor parte de los visitantes a los sitios académicos sólo ven unas pocas páginas, muchas de las cuales ni siquiera tienen contenido real, y en ningún

caso se detienen lo suficiente para hacer una lectura real [pág. 31, traducciones nuestras].

Jakob Nielsen [2008], por su parte dice que «los usuarios leen en torno al 20% del texto de una página media».

Sin embargo, hay que esgrimir algunas cautelas metodológicas. CIBER señala que los usuarios que estudia, cuyo comportamiento lector en línea califica tan mal, sin embargo guardan activamente textos en su disco duro. Aunque, añade: «no hay pruebas de en qué medida estas descargas realmente se *leen*» [2008].

Y respecto al usuario generalista de Nielsen, ¿no será que se produce un sesgo marcado por la tipología de usuarios y textos de la Web? Por poner un ejemplo de otro ámbito: un estudio sobre el acto de leer en un bar revelaría una lectura breve, fragmentaria, de recorridos rápidos en búsqueda de algo, sin operaciones de subrayado o anotación... Pero las tipologías textuales presentes en el lugar (periódicos, menús o listas de precios, guías telefónicas, carteles informativos, etiquetas de productos...), las circunstancias de los lectores (gente de paso) y sus fines (información, entretenimiento durante unos minutos) no requieren otra cosa.

Decir, con Nielsen, que la lectura en la Web es fragmentaria no es, dados los textos y las informaciones que cobija mayoritariamente, y los fines de sus heteróclitos consultantes, nada sorprendente. Pero habrá que ir más allá...

Sobre este capítulo

Si queremos avanzar en el estudio de la recepción y uso de los textos digitales tenemos que deslindar y separar en lo posible soportes, tipos de texto y fines de los lectores. Así, vamos a considerar los distintos dispositivos de lectura: impresos, ordenadores y también dispositivos dedicados o *e-books* [sobre este término véase Millán 2008]. Analizaremos diferentes tipologías de textos: generales o literarios, para ocio o para uso profesional. Y en cuanto a los lec-

tores, veremos diversas edades y necesidades. Todo ello referido a la realidad de nuestros usuarios españoles o hispanohablantes.

Para ello hemos contado con una serie de colaboraciones desinteresadas. Han sido las siguientes: una gran biblioteca digital, la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes; un distribuidor de dispositivos dedicados para la lectura (*e-books*): Leer-e, y una empresa de consultas de opinión: Link + Partner.

En todos los casos se realizaron encuestas *ad hoc* a los usuarios. Éstas deben tomarse como una primera aproximación a realidades muy complejas, y son más bien calas destinadas a aportar datos para futuros estudios más completos. En todos los casos se realizaron en colaboración entre el firmante de estas líneas y los responsables de las entidades que las llevaron a cabo.

Al tiempo, utilizaremos datos aportados por otros colaboradores de este volumen.

Una biblioteca digital

La Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, creada en 1999, es un conjunto de 30.000 registros bibliográficos en diferentes modalidades, que recogen una gran parte del canon literario y ensayístico español e hispanoamericano. Su uso está muy extendido: en mayo del 2008 sirvió casi 17 millones de documentos a internautas de todo el mundo [2008a].

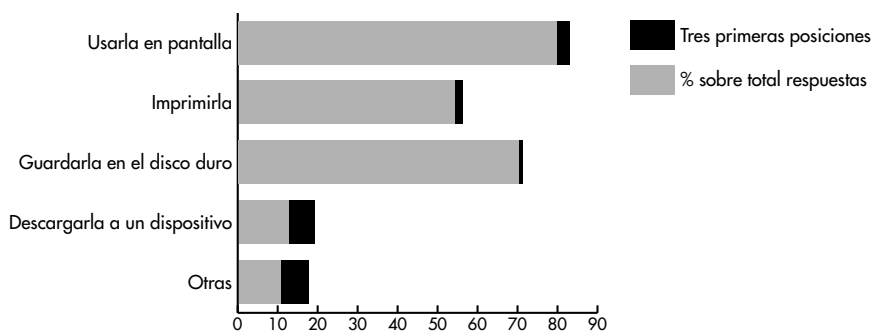
La encuesta, en línea, se difundió entre los receptores del boletín de novedades, y también se informó de ella en la portada de la Biblioteca Virtual. Como acicate, se sorteaba un regalo entre quienes la contestaran. Se respondió en abril del 2008.

Hay que advertir que, por la propia naturaleza de una biblioteca digital, el universo de la encuesta no es sólo España, sino el mundo hispanohablante (es decir, más que la «lectura en España» estamos ante la «lectura en español»). De todas formas, casi la mitad de las respuestas provinieron de España, y una cuarta parte de Argentina y México, quedando el resto para otros cuarenta y tantos países. Las encuestas válidas fueron 1.334.

Estos son los principales resultados [Biblioteca Virtual 2008b]:

- El 60% son varones; el 30% del total tenía de 45 a 54 años. Si consideramos el intervalo entre los 45 y los 64 años, tenemos el 53% de la muestra.
- Cerca del 90% de los encuestados accede desde el hogar y, en segundo lugar, a distancia, desde el lugar de trabajo (48,7%).
- El género que declaran consultar con más frecuencia es la novela (72%) seguido muy de cerca por los artículos (71,6%). A continuación figuran la poesía (53,7%) y el teatro (39,7%).
- El formato de consulta preferido por los usuarios es el PDF (82,8%), seguido de html (71,7%) y, a cierta distancia, el facsímil (46,31%). Otros formatos multimedia no superan en ningún caso el 40%, aunque han aumentado desde una encuesta anterior [Universidad de Alicante 2004].
- Los usuarios leen los materiales de la Biblioteca en la pantalla del ordenador en casi un 83% del total de respuestas. Le sigue en importancia «guardarla en el disco duro» (71%) y sólo el 56% de los usuarios imprimen los contenidos (véase Gráfico 1).

**GRÁFICO 1 - Destino dado a los contenidos de la Biblioteca Virtual
(en % sobre el total de respuestas)**



Fuente: Biblioteca Virtual 2008b

- Por su parte, la «descarga en un dispositivo» resulta la opción menos utilizada, con un 19,1%. No obstante, habría que determinar la validez de esta respuesta ya que en el apartado de «Otras» figuraban respuestas como:

- Palm (19 menciones)
- E-Book (16 menciones)
- Mp3/4 – IPOD (4 menciones)
- La mayoría declaran que las obras que consultan las leen íntegramente (83,3%) o bien, consultan un fragmento (75,6%). Apenas un 30% declara enviarlas por correo electrónico a un tercero.
- Buscan «en el mismo sitio, con Control+F».
- Utilizan la Biblioteca con un fin lúdico y de ocio un 74,5%; con fines profesionales, un 61,9% y con fines académicos o docentes, un 46,1%.

Los valores altos que arroja la lectura íntegra y en pantalla indican un uso establecido del ordenador como el dispositivo de lectura más común. La gran frecuentación de la novela y el hecho de que haya un amplio segmento que declara un uso de ocio avalan una utilización desprejuiciada y cómoda de los medios digitales.

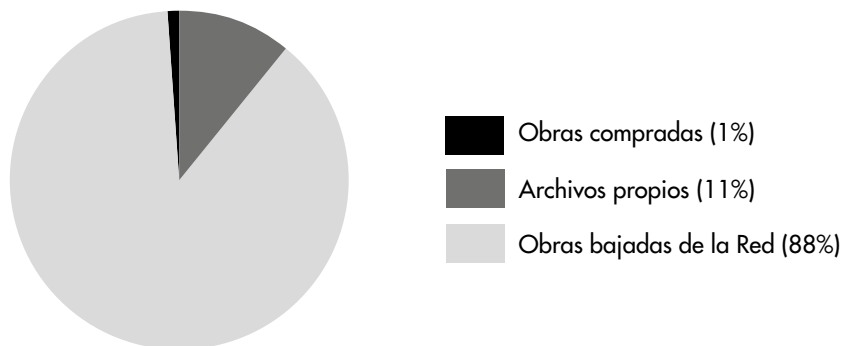
Los muy abundantes usuarios profesionales hacen además uso de las herramientas propias de los programas generales para localizar palabras o fragmentos en las obras.

El usuario de un *e-book*

La encuesta se envió a los compradores registrados de *e-books* de la empresa española Leer-e: se trata del Iliad y algún otro modelo, todos con tecnología de tinta electrónica [Millán 2007]. Las encuestas se contestaron en abril del 2008 y las válidas fueron 60.

Datos más destacados [Leer-e 2008]:

- Los propietarios de *e-books* en un 88% se «bajan» contenidos de la red, frente a un 11% que descargan sus propios archivos en el dispositivo, o un 1% que los compran (véase Gráfico 2).

GRÁFICO 2 - **Contenidos cargados en el e-book**

Fuente: Leere 2008

- El usuario prepara sus archivos para su inclusión en el dispositivo, ya sea en formato (45%) o en tamaño (22%).
- El uso principal es de ocio (87%), y las obras más leídas son mayoritariamente libros (84%), seguidos de lejos por artículos de revistas (7%).
- Un 30% hace anotaciones en las obras.
- Un 93% son varones, y un 64% del total tienen entre 25 y 44 años.
- El 86% los lee en casa, seguido del 7% en el transporte público.

Los datos acerca del origen de las obras reflejan tanto la escasa disponibilidad de productos para *e-book* en el mercado español como el hecho de que en nuestra lengua ya hay una gran cantidad de obras accesibles en el dominio público (empezando por los de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, véase el apartado anterior).

Los usuarios son mayoritariamente varones, y poseen unos conocimientos avanzados que les permiten adaptar formatos de obras a la pantalla. Por último, destaca el uso del *e-book* para leer archivos propios, lo que coincide con otros usos incipientes de este dispositivo en el mundo profesional [Martín 2008].

Usuarios generales

La empresa Link+Partner España realizó una encuesta telefónica asistida por ordenador a una muestra de 500 personas de población general, hombres y mujeres de 15 a 74 años, en el mes de junio. Estos son los principales datos extraídos [Link+Partner 2008]:

- Casi el 40% no tiene acceso a Internet, y de los restantes no la utiliza el 10%.
- Sólo el 45% de la muestra total usa el correo electrónico. Entre los que tienen correo electrónico, dos terceras partes lo consultan «a diario o varias veces al día». Dos terceras partes dedican menos de media hora cada vez que leen y escriben *e-mails*.
- El 73% de los entrevistados con uso de la red utiliza Internet por motivos de ocio, frente al 33% por motivos profesionales y el 22% por estudios.
- En más de la mitad de los casos, las lecturas que se hacen en Internet son por fragmentos buscando temas específicos de interés, y se leen mayoritariamente desde la pantalla.

Esta encuesta nos recuerda en primer lugar que no toda la población hace uso de la red. El 40% que lo hace de todas formas es superior al 25% que aparecía en la encuesta realizada hace 6 años (todos los datos de entonces remiten a Link+Partner 2002, que incluye datos de Martínez [2002]). Esta implantación es coherente con el informe *XVIII Oleada...* [Red.es 2008].

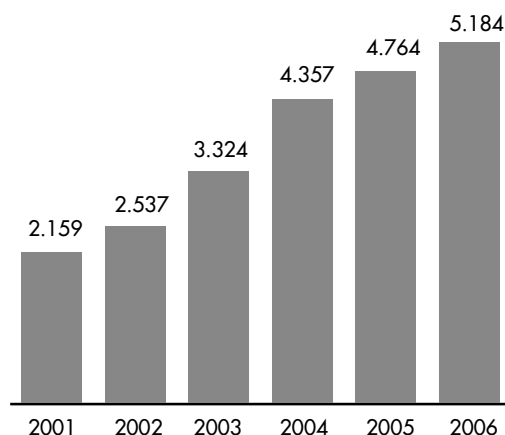
El uso de correo electrónico es un buen indicador de habilidades básicas de lectura/escritura en medio digital. Los resultados obtenidos nos indicarían que el 30% de la población tiene estas habilidades.

La motivación de ocio destaca poderosamente, más que hace 6 años [Link+Partner 2002]. También ha aumentado la lectura en pantalla (que ya tenía un valor alto en dicha encuesta).

Otras fuentes

En lo que respecta a la lectura de prensa resumimos los datos aportados en este mismo volumen por Gurrea y Flavián [2008]: «el 93% de los usuarios de Internet lee periódicos electrónicos»; «entre los 50 servidores más visitados en nuestro país, 11 corresponden a diarios digitales». Y además: «se está produciendo un importante crecimiento en el número de lectores de diarios electrónicos en los últimos años. De hecho en apenas seis años, la cifra de lectores de prensa en la red se ha incrementado en más de 3 millones de lectores» (véase Gráfico 3).

GRÁFICO 3 - **Evolución del número de lectores de periódicos digitales (en miles de lectores)**



Fuente: Gurrea y Flavián 2008b

De las entrevistas mantenidas para el estudio cualitativo que acompaña a este volumen [Contreras 2008] destaca una nueva fuente de lectura/escritura digital: el uso del chat por parte de los adolescentes. Como se ha destacado ya hace tiempo, el chat no es sino «una conversación oral en un soporte escrito» [Yus 2001]. Preguntado que para qué usaba el Messenger, contesta un adolescente sevillano: «para *hablar* con ellos [los amigos]», subrayado nuestro. Aunque sea travestida de *conversación*, y aunque tenga lugar en un código

(orto)gráfico propio, lo que tiene lugar es un auténtica lectura, y escritura, que puede ocupar, discontinuamente, muchas horas.

En segundo lugar, incluso entre adolescentes, la actividad en Internet es de constante lectura:

tú cuando estás en el ordenador estás escribiendo todo el rato, estás leyendo todo el rato, cada vez que entras en una página diferente vuelves a leer, estás todo el rato leyendo en Internet

[Adolescente, Barcelona]

Por último, la demanda de trabajos de clase se resuelve buscando contenidos en Internet [Contreras 2008, Apéndice D] y, dada la experiencia en el plagio que ya tienen los profesores, los trabajos se realizan revisando y reescribiendo partes enteras. Toda esta actividad por lo general se realiza en pantalla, aunque la presentación de un trabajo normalmente incluye su impresión.

En lo que respecta a los profesionales entrevistados para el estudio cualitativo se ven dos tipos de comportamientos: quienes leen en pantalla y quienes imprimen, y también destaca la existencia de archivos personales creados por los propios interesados. Los entrevistados frecuentan foros y blogs relacionados con sus profesiones, pero también con temas de ocio (por ejemplo, para preparar viajes, foros de gente que ha visitado un cierto lugar).

Tanto en el estudio cualitativo [Contreras 2008], como en las biografías lectoras de profesionales [Candeira 2008], aparece un nuevo factor: desde los adolescentes hasta los adultos leen en línea en inglés. Es un hecho lógico, dada la creciente globalización de las aficiones (deporte, música), más la dependencia técnica y científica de obras en esa lengua. Pensemos además que esta tendencia ya se nota fuera del mundo digital, en los libros importados [Ávila 2008]. De ellos, un 70% son en inglés, la mayoría del área científico-técnica. Si esto es así en la comercialización, ¿qué no ocurrirá en la red, donde abundan (de forma gratuita) contenidos para el adolescente fan deportivo o para el profesional?

Por último, hay que recordar que no toda la lectura digital proviene de Internet. No hay más que ver el peso de la edición «en otros soportes»

(distintos del papel) en el conjunto de la facturación de la edición española del 2007: más del 10% [Ávila 2008]. Alguno de estos soportes (CD-ROM/CD-I) conducirá claramente a la lectura en pantalla. Si la mitad de la facturación en otros soportes se debe a obras en la materia de Derecho, está claro el fin profesional de estas ediciones electrónicas.

Conclusiones

Creemos que los datos reunidos muestran una notable base social (en España y en otros países hispanohablantes) de lectores digitales. Entendemos por tales aquellos que acceden a textos a través de un equipamiento informático, sea a) un ordenador o b) un *e-book*; que obtienen las obras a) en la red o b) en soportes locales (como CD-ROM) y en el primero de estos casos a) las leen directamente o b) tras guardarlas en el disco duro las leen a) en pantalla o b) impresas. Las opciones están resumidas en la Tabla 1.

**TABLA 1 - Posibilidades de la lectura digital
(en negrita, las opciones más comúnmente utilizadas)**

	fuelle: en línea (frente a CD-ROM)	lectura directa (frente a almacenamiento en memoria)	en pantalla (frente a impresión)
ordenador	sí/no	sí/no	sí/no
e-book	sí	--	sí

Fuente: elaboración propia

Recordemos que entre la población con acceso a la red, tres cuartas partes hacen un uso intenso del correo electrónico, lo cual ya indica una familiaridad con la lectura en el medio digital. La mayor parte de los que leen materiales procedentes de la red lo hacen por ocio, ya sean usuarios generales, lectores de una biblioteca digital o poseedores de un *e-book*. Son tanto varones como mujeres, excepto en el caso del *e-book* en que son mayoritariamente varones.

Quienes acceden a textos desde un dispositivo de uso general (ordenador), los leen sobre todo en pantalla, en vez de imprimirlos. Esta tendencia, detec-

tada hace ya cuatro años, se mantiene. Y, según parece, los textos que reciben este uso no son necesariamente breves.

Otro importante dato es la cantidad de usuarios que guardan textos en el disco duro.

Y, por último, los datos obtenidos establecen una nueva dimensión: «lectura en España» no es igual a «lectura en español» (o en cualquier otra de las lenguas cooficiales).

Hacia el futuro

El rasgo más definitorio de los textos digitales es su flexibilidad: se mueven velozmente, saltan de dispositivo en dispositivo, de pantalla en pantalla, se adaptan a distintos formatos y usos, se imprimen, se guardan... Este polimorfismo es precisamente lo que hace que su utilización sea tan variada: los adolescentes usan textos digitales para estar en contacto, los profesionales para mantenerse al día, y una amplia base de usuarios para distraerse e informarse.

Desde el punto de vista de la lectura, la labor pendiente es profundizar en las líneas detectadas, a través de encuestas cada vez más profundas y segmentadas y estudios cualitativos cada vez más dirigidos. La investigación deberá estar enfocada por tipología de lectores y de obras: de nada sirve hacer afirmaciones generales en un terreno en que las diferencias entre los textos y los fines de sus usuarios o lectores son tan grandes. Al tiempo, los textos van invadiendo nuevos dispositivos multifuncionales, como los teléfonos móviles: habrá que observar las nuevas prácticas a que esto da lugar.

Además habrá que tener en cuenta uno de los rasgos más típicos de los textos electrónicos, y que se ha dejado de lado en este estudio, la hipertextualidad, manifestada en los enlaces. Habrá que estudiar la influencia que estos tienen sobre la lectura (y sus ramificaciones). También será necesario tratar la dimensión práctica del trabajo con los textos: la utilización de los sistemas de búsqueda y marcadores propios de los programas (navegador de Internet,

Acrobat) o los dispositivos (*e-book*), así como las operaciones que se llevan a cabo sobre los textos (almacenar, anotar, copiar, reenviar...).

Por último, habrá que seguir los procedimientos mediante los cuales el lector, tornado en ente activo, complementa con sus anotaciones, ahora públicas, la obra del autor mediante las glosas contemporáneas que constituyen los comentarios a blogs o noticias.

A la realidad compleja y diversa de la lectura, de los lectores, de sus prácticas, se ha sobreimpuesto la proliferación de medios de difusión, acceso e intervención sobre los textos. Este panorama apasionante, que está redibujando los perfiles de la edición (de libros o de prensa) y del propio trabajo intelectual de los lectores, merece un cuidadoso seguimiento.

Entidades citadas

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, <<http://www.cervantesvirtual.com>>

LEER-E, <<http://www.leere.es/>>

LINK+PARTNER ESPAÑA, <<http://www.linkpartner-spain.com/>>

Referencias

ÁVILA, Antonio M.^a, «La oferta editorial de libros» (en este mismo volumen) [en línea], 2008. <<http://lalectura.es/2008/avila.pdf>>

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES, «Nuevo récord...» [en línea], 2008a. <<http://www.cervantesvirtual.com/noticias/noticiasjsp?mes=6&anyo=2008#cod4822>> [Consulta: 14 julio 2008]

—, *Encuesta a usuarios de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes sobre hábitos de lectura. Informe Ejecutivo* [en línea], 2008b. <<http://lalectura.es/2008/bvmc.pdf>> y en <<http://www.cervantesvirtual.com/informacion/FBVMC2008.pdf>>

CANDEIRA, Javier, «Avatares de la lectura profesional, 1980-2008» (en este mismo volumen) [en línea], 2008. <<http://lalectura.es/2008/candeira.pdf>>

- CIBER (University College, Londres), *Information Behaviour of the Researcher of the Future* [en línea], 2008, págs. 9 y 10. <<http://www.bl.uk/news/pdf/googlegen.pdf>> [Consulta: 14 julio 2008]
- CONTRERAS, Jesús, «Leer en tiempos modernos» (en este mismo volumen) [en línea], 2008. <<http://lalectura.es/2008/contreras.pdf/>>
- GURREA, Raquel y Carlos FLAVIÁN, «La lectura de prensa» (en este mismo volumen) [en línea], 2008. <<http://lalectura.es/2008/gurrea.pdf/>>
- LEER-E, *Encuesta a usuarios de Iliad y otros e-books* [en línea], 2008. <<http://lalectura.es/2008/leere.doc>>
- LINK+PARTNER ESPAÑA, «Lectura en Internet», intervención en el curso *Lecturas, lectores*, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, XVIII Encuentro sobre la edición (Santander, 24-26 julio 2002) [resumen en línea]. <<http://jamillan.com/lyp.htm>> [Consulta: 15 julio 2008]
- , *Lectura en Internet. Estudio interno* [en línea], 2008. <<http://lalectura.es/2008/LinkPartner.ppt>>
- MARTÍN, Javier, «Mondadori España distribuye el *e-Reader* entre todos sus editores», en *El País* [en línea], 31/07/2008. <http://www.elpais.com/articulo/semana/Mondadori/Espana/distribuye/e-Reader/todos/editores/elpeuteccib/20080731elpicblse_9/Tes>
- MARTÍNEZ, David, «Internet: un horizonte para la lectura», en José Antonio Millán, coord., 2002, págs. 211-219.
- MILLÁN, José Antonio, «La tecnología de tinta electrónica del iLiad facilita la lectura natural», en *El País* [en línea], 22/03/2007. <http://www.elpais.com/articulo/tecnologia/tecnologia/tinta/electronica/iLiad/facilita/lectura/natural/elpeuteccib/20070322elpcibtec_8/Tes> [Consulta: 14 julio 2008]
- , «El polimorfo libro electrónico», *El profesional de la Información*, 17, n.º. 4 (julio-agosto, 2008), págs. 369-371. DOI: 10.3145/epi.2008.jul.01. Versión ampliada en línea en <<http://jamillan.com/librosybitios/polimorfo.htm>>.
- (coord.), *La lectura en España. Informe 2002*, Madrid: Federación de Gremios de Editores de España, 2002.

NIELSEN, Jakob, «How Little Do Users Read?», *Useit* [en línea], 6 de mayo del 2008. <<http://www.useit.com/alertbox/percent-text-read.html>> [Consulta: 1 junio 2008]

RED.ES, *XVIII Oleada del Panel de Hogares (Octubre-Diciembre 2007) gasto de los hogares españoles en servicios TIC* [en línea], s.a. [2008]. <<http://observatorio.red.es/media/2008-06/1213180833687.pdf>> [Consulta: 14 julio 2008]

UNIVERSIDAD DE ALICANTE, *Estudio de Indicadores Dinámicos para la Medición de Opiniones, Actitudes y Hábitos de los usuarios del Portal «Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes»* (documento interno), 2004.

YUS, Francisco, *Ciberpragmática. El uso del lenguaje en Internet*, Barcelona: Ariel, 2001, pág. 79.